

UNIDAD PASTORAL DE EJE A DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

VIERNES SANTO 29 MARZO 2024

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy nuestra celebración es diferente. No celebramos la Eucaristía, sino que conmemoramos la pasión y muerte de nuestro Señor. Escucharemos la Palabra de Dios que nos introduce en su significado. Después, adoraremos su cruz, como expresión de nuestra fe, admiración y agradecimiento. Y finalmente comulgaremos, para que el Cuerpo de Cristo nos alimente en ese camino, difícil con frecuencia, que queremos recorrer con él.

Toda la celebración de hoy es de contemplación, de acompañar a Jesús con fe y esperanza. Comenzamos pues, en silencio, con un momento de oración profunda con la que expresamos nuestra confianza y gratitud al Señor.

RITOS INICIALES

Arrodillados o de pie delante del altar se hace un momento de silencio. Después el animado hace la oración, sin decir “oremos”

Animador: Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; santifica a tus hijos y protégelos siempre, pues Jesucristo, tu Hijo, en favor nuestro instituyó por medio de su sangre el misterio Pascual. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – VIERNES SANTO)

Primera lectura

- **Lectura del libro de Isaías 52, 13 — 53, 12**

Salmo 30, 2 y 6. 12-13. 15-16. 17 y 25

Segunda lectura

- **Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9**

Evangelio

- **Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 18, 1 — 19, 42**

+ REFLEXIÓN

MONICIÓN A LA ORACIÓN UNIVERSAL:

Hoy, todos los cristianos del mundo usamos unas fórmulas comunes para expresarle a Dios los problemas de una humanidad que no termina de entender la experiencia de estar sometida al dolor y a la muerte. Pediremos

al Señor que nos llegue la salvación que nace de la vida entregada por Jesús en la cruz.

Tras cada intención, mantendremos un momento de silencio.

A continuación, el celebrante realizará una oración a la que todos responderemos con nuestro “AMÉN”.

MONICIONES A LA ORACIÓN UNIVERSAL

1. Por la santa Iglesia.

Oramos por la Iglesia santa de Dios, para que el Señor le dé la paz, la mantenga en la unidad, la proteja, y nos conceda una vida confiada y serena, para gloria de Dios, Padre todopoderoso.

(Momento de silencio)

ORACIÓN (Del Misal celebración del Viernes Santo)

2. Por el Papa.

Oramos también por nuestro santo Padre, el Papa Francisco, para que Dios, que lo llamó al orden episcopal, lo asista y proteja para el bien de la Iglesia como guía de pueblo santo de Dios.

(Momento de silencio)

ORACIÓN (Del Misal celebración del Viernes Santo)

3. Por todos los ministros y por los fieles.

Oramos también por nuestro arzobispo Carlos, por todos los obispos, presbíteros y diáconos, y por todos los miembros del pueblo santo de Dios.

(Momento de silencio)

ORACIÓN (Del Misal celebración del Viernes Santo)

4. Por los catecúmenos

Oramos por los catecúmenos para que Dios, nuestro Señor, les ilumine interiormente, les abra con amor las puertas de la Iglesia, y así encuentren en el bautismo el perdón de sus pecados y la incorporación plena a Cristo, nuestro Señor.

(Momento de silencio)

ORACIÓN (Del Misal celebración del Viernes Santo)

5. Por la unidad de los cristianos.

Oramos también por todos aquellos hermanos nuestros que creen en Cristo, para que Dios, nuestro Señor, asista y congregue en una sola Iglesia a cuantos viven de acuerdo con la verdad que han conocido.

(Momento de silencio)

ORACIÓN (Del Misal celebración del Viernes Santo)

6. Por los judíos.

Oramos también por el pueblo judío, el primero a quien Dios habló desde antiguo por los profetas, para que el Señor acreciente en ellos el amor de su nombre y la fidelidad a la alianza que selló con sus padres.

(Momento de silencio)

ORACIÓN (Del Misal celebración del Viernes Santo)

7. Por los que no creen en Cristo.

Oramos también por los que no creen en Cristo, para que, iluminados por el Espíritu Santo, encuentren el camino de la salvación.

(Momento de silencio)

ORACIÓN (Del Misal celebración del Viernes Santo)

8. Por los que no creen en Dios.

Oramos también por los que no admiten a Dios, para que por la rectitud y sinceridad de su vida alcancen el premio de llegar a él.

(Momento de silencio)

ORACIÓN (Del Misal celebración del Viernes Santo)

9. Por los gobernantes.

Oramos también por los gobernantes de todas las naciones, para que Dios, nuestro Señor, según sus designios, les guíe en sus pensamientos y decisiones hacia la paz y la libertad de todos los hombres.

(Momento de silencio)

ORACIÓN (Del Misal celebración del Viernes Santo)

10. Por los atribulados.

Oramos, por todos los que en el mundo sufren las consecuencias del pecado, para que cure a los enfermos, dé alimento a los que padecen hambre, libere de la injusticia a los perseguidos, redima a los encarcelados, conceda volver a casa a los emigrantes y desterrados, proteja a los que viajan y dé la salvación a los moribundos

(Momento de silencio)

ORACIÓN (Del Misal celebración del Viernes Santo)

ADORACIÓN DE LA CRUZ

MONICIÓN ANTES DE LA ENTRADA DE LA CRUZ:

Ponemos ahora la cruz en el centro de nuestra celebración. Es el símbolo del dolor de Jesús y el de las personas, víctimas de la indiferencia, la violencia, la exclusión y la crueldad humanas. Pero también es el signo de la salvación: Cristo crucificado y glorificado lo hace “fructificar” y le da sentido. El sufrimiento nos conmueve y nos pone en marcha para sacar lo mejor de nosotros mismos y ponerlo al servicio de los demás.

Cada uno de nosotros veneraremos la cruz y así expresaremos nuestro agradecimiento por el amor de Jesús hacia nosotros, que se ha manifestado en su entrega hasta la muerte

Desde atrás mostrando la cruz, se hacen tres paradas hasta el altar. En cada una se dice:

Animador: Mirad el árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo

R/ Venid a adorarlo

A continuación, se hace la adoración de la Cruz. Mientras tanto se canta.

SAGRADA COMUNIÓN

Se pone un mantel en el altar y el corporal. Se va a buscar el copón por el recorrido más breve. Se coloca sobre el altar y se dice:

Animador: Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: **PADRE NUESTRO ...**

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo lleva a la sacristía. (Una vez acabada la celebración se dejará en el Sagrario)

Tras un breve silencio:

Animador: Oremos: Dios todopoderoso, rico en misericordia, que nos has renovado con la gloriosa muerte y resurrección de Jesucristo, no dejes de tu mano la obra que has comenzado en nosotros, para que nuestra vida, por la comunión en este misterio, se entregue con verdad a tu servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo:

A: Que tu bendición, Señor, descienda con abundancia sobre este pueblo, que ha celebrado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su santa resurrección; venga sobre él tu perdón, concédele tu consuelo, acrecienta su fe, y consolida en él la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/. Amén.

Y todos salen en silencio.

REFLEXIÓN: VIERNES SANTO

- Isaías 52, 13 — 53, 12
- Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9
- Juan 18, 1 — 19, 42

Hoy, viernes santo, celebramos la Pasión y muerte del Señor. Continuamos la celebración que ayer dejábamos sin cerrar. Tampoco hoy la concluiremos, será el día de Pascua de resurrección cuando acabe esta gran celebración del gran Misterio de Amor del Señor.

En estos días, vivimos también, la pasión de nuestro mundo. Las palabras del profeta Isaías en la primera lectura nos remiten a la pasión y muerte de Cristo, pero también a la pasión de nuestro mundo, de esta sociedad que sigue gimiendo a nuestro alrededor. “Sin aspecto atrayente, desfigurado, herido...” Si miramos a nuestro alrededor vemos estas realidades: dolor, enfermedad, soledades, violencias, guerras, marginaciones... soledad y dolor en nuestros hogares... La Pasión de Cristo parece que se repite.

Pero, juntamente con todo eso, están también las manos de los Cireneos y de las Verónicas que alivian y curan los sufrimientos, las mujeres que lloran y se compadecen, que acompañan en estos días de sufrimiento con el recuerdo, la oración y la compañía a cada uno de los sufrientes. Y la mirada de la Madre, esa mirada llena de dolor y de ternura. En María encontramos la mirada de Dios al género humano. Es una mirada llena de dolor, ternura y esperanza: ¡esto no acaba aquí!

Contemplemos a Cristo muerto en la cruz por todos nosotros, contemplemos el dolor de nuestro mundo, asumido por nuestro Dios y pongamos nuestra mirada en la Vida, la que vamos a celebrar en la Pascua, la que se va a abrir, entre todos, si hacemos lo posible para que este mundo sea cada vez más humano, fraterno, si nos preocupamos de enjugar las lágrimas y poner consuelos, con nuestras vidas a todos los sufrientes y que, a veces, parecen muertos a nuestro alrededor.

Esto no acaba en la Cruz. La Cruz es el lugar desde el que podemos saltar a la Vida, la Resurrección